

A-C-18

3





A-C 18/3  
R. 43261



13581





RELACION VERDADERA , EN QUE SE REFIEREN LAS  
recias tempestades , y avenidas, que han sucedido en Madrid , Corte de nuestro  
Catolico Rey CARLOS SEGUNDO (que Dios guarde) desde el Lunes 26. de  
Septiembre deste año de 1680. hasta el Sabado 28. de dicho mes. Mencionanse las  
ruinas que han causado, assi en Madrid, como en otras partes , por el discurso de  
todo el dicho mes; con lo demàs que verà el curioso lector.



Viendo el Altissimo Dios N. S. ( con su acostumbrada magnifi-  
cencia, y liberalidad ) abierto la franca mano de sus misericordias  
lobre su affigido Pueblo , llenandonos de frutos no esperados, y  
segun todas conjeturas ya perdidos ; fertilizando la tierra tan à  
tiempo , que nos colmò su Providencia Santissima de copiosos, y  
abundantes bienes, passando el año de ochenta del vltimo extremo de la penuria,  
y miseria, à ser año del Milagro ; y viendose este Divino Señor tan mal cor-  
respondido de sus desagradecidos hijos , que en vez de obsequiosas gracias ( tan  
debidas à su infinita Grandeza ) repetimos culpas ; sin atender vnos , ni otros à  
despertar del pesado letargo de nuestros vicios , y culpables negligencias, le han  
obligado nuestras ingraticudes, y malas correspondencias, à que viandò de lo fe-  
vero de su Divina Iusticia ( aunque maneandola como Padre amoroso ) passè à  
darnos algunos recuerdos, ò señas de su justo enojo. Bien lo ha mostrado la ex-  
periencia desde q̄ entrò el mes de Setièbre deste presente año; pues ha sido muy  
raro el dia q̄ ha passado sin tempestades de truenos, en que no han faltado cen-  
tellas, que han causado graves daños en diversas partes; pues cerca de Villa-Castin  
cayò vna, en cuyo sitio se hallava vna pobre muger, con vna criatura en sus bra-  
ços; y quitandole la vida à la affigida madre, dexò al inocente Angel sin lesion a l-  
guna. Vinièdo vn pobre hòbre por tierra de Alcalà, hàzia Madrid , cò vn jun èti-  
llo, cargado de tomillo, se levantò vna recia tempestad, y èl tomò por refugio su  
jumento, metièdole debaxo del; pero el braço de Dios, que à todas partes alcanza,  
le hizo pedaços à èl , y à su cavalgadura, al intrepido impulso de vn ardiète rayo.

De la Villa de Yeves salieron dos hermanas, con trigo para el Molino, y en el  
camino les cogiò vna furiosa tempestad; y queriendo la vna de llas ( que iba pre-  
ñada ) ampararìe de vn casaroncillo viejo que alli avia , cayò vn rayo, y la partiò  
por medio , y rebatiendo à la hermana , hizo con ella lo mismo, resolviendo as  
ambas en cenizas.

En esta misma ocasion caminavan à Burgos dos recién casados ( cuyos nom-  
bres no sabemos.) La muger iba en vna litera, y su esposo en vna mula: cayò otra  
centella, que con su voracidad le partiò por medio à èl, y à la cavalgadura. Dios  
nos asista con su gracia, y misericordia infinita.

Otro dia se viò todo el contorno del Pardo, y su vedado monte, tan infestado  
de rigurosa, y gruesa piedra, que no dexò en todas sus encinas rama que no des-  
gajasse, ni fruto que no viniesse à tierra, no parando aqui su rigor; pues à esto se  
sigiò tan grande impetu de aguas, que ya ahogados , ya muertos de la piedra, se

211  
poblaron los campos de varias especies de aves, y conejos, baxando por Mançanares tan crecido numero, que bastaron à que todos los pobres de los circunvezinos Lugares llenassen sus casas dellos, sin humana resistencia (aunque a costa de muchos chichones, y cardenales, que sacarõ de las gruesas piedras que las nubes arrojavan) valiendo en aquellos dias tres quartos, vn conejo, adonde alcançò el torbellino. En esta ocasion gozò todo pobrecillo de los fueros que la franca naturaleza le concede, criando para el hombre todas las cosas, sin limite, ni coto, que le prohiba no viar dellas; que tal vez las guardas avian de tener suspenso su exercicio.

Esta misma tempestad alcançò à Foncarral, en cuyo termino hizo grande daño, dexando à sus moradores bien lastimados, y advertidos, si saben (y sabemos todos) aprovecharnos del Divino aviso, aborreciendo vicios, y exercitando Christianas, y heroycas virtudes, como tan precisa obligacion de todos los que tenemos Fe.

En Aranjuez dizen, que ha sido el daño que ha hecho Tajo muy considerable, llevandose ganados, gente, y arboles enteros; y vna enmaderada que venia por el mismo Tajo, de hasta ochocientos palos, que la governavan dentro del rjo cinco hombres, se desbaratò con el impetu de la crecida, y perecieron todos cinco ahogados, pudiendo aprovechar la gente de aquella ribera solos setenta palos, que se atravesaron en diferentes partes, y se facilitò el cogellos.

La antiquissima Puente de Aranda de Duero, fue tambien despojo de sus turbulentos raudales; y de Tajo se dize se ha llevado otras, que tropezò su orgullo; y se pudiera hazer vn compendio (no corto) de las furias, y desolaciones de dicho mes de Setiembre de 1680.

Han sido tan repetidas por toda esta tierra las avenidas, que se han escapado muy pocos Lugares, que no ayan probado de sus rigores, arrassando huertas, casas, arboledas, y plantas de todos generos, privando à muchos de sus habitadores de las vidas; pues en vn solo Lugar se han ahogado mas de quarenta personas, y en todas partes ha avidò muchos destos lastimosos infortunios, assegurando los ancianos, que no han visto en todo el tiempo de su larga vida tan copiosa congregacion de aguas; pareciendo los rios grandes, prozelos mares; los medianos, furibundos braços del Oceano, y los pobres arroyuelos, caudalosos, y potentissimos rios: como se viò con evidencia clara el Jueves veinte y seis de Setiembre, pues vn amago de arroyo, que passa por la huerta de los Padres Agustinos Recoletos, y atravesando el jardin de la señora Condesa de Oñate, viene por vn conduto bien capaz, à desembocar por debaxo de tierra al arroyo del Prado de S. Geronimo, tomò tantos brios, que con poderoso arroyo quebrantò las tapias de la huerta de dichos Padres, por la parte del campo, y las de adentro, llevando se la Hermita de S. Guillermo, que estava dentro de dicha huerta hàzia abaxo, y pasando su furor à penetrar al jardin ya referido, que està contiguo à ella, lo inundò todo, postrando por tierra su lozania, y primores, que eran los que se dexan considerar, siendo de vna señora la mas rica, y opulenta destos Reynos, y que avia apli-

aplicado mucha parte de su desvelo, y no pequeña porcion de ducados, en ponerle de su gusto, para honesta recreacion, y desahogo de sus cuydados precifos; teniendo vna hermosa, y alhajada casa, con ricas pinturas, escritorios, escaparates, bufetes, sillas, espejos, camas, y otras preciosas alhajas de valor mucho, y primor grande; y estando todas las mas en el quarto baxo, les tocò la inundacion, quedàdo tan maltratadas, y deshechas, que no es posible poderse aprovechar; y al mismo tiempo derribò en tierra todas las cavallerizas, y vna casa, que junto à ellas estava, fabricada para la viuienda de los Jardineros, y otros criados, dando fin à su estrago, con romper la pared que mira al Prado (hasta en distancia de cinquenta pies, con ser de ladrillo muy fuerte) y casi entero el pedaço, con quatro rejas que le correspondian; y las Cruces de la Via-Sacra, que à él arrimavan, se las llevò furiosamente el arroyo del Prado, que en la fuerça, y violencia excedia al Duero; y al mismo tiempo anegò vn Meson que estava al lado del jardin, dexandole muy maltratado, con mucha pérdida de trigo, y cebada, que el agua sacò por las ventanas, y cantidad de ganado de cerda, que tambien se ahogò: siendo lo mas lastimoso deste caso lo que sucediò al caer la pared; pues assegura quien lo viò, que cogiò debaxo à vn hombre, y à vn muchacho, que à ella se avian arrimado, dexando ya el agua ahogadas dentro del jardin à tres personas, que eran madre, hija, y vna muchacha; y vna donzellita, que estava para tomar el Abito de Religiosa, escapò con la vida milagrosamente.

El arroyo del Prado quebrantò la puentecilla que està enfrente del Retiro; y vn Pretil de gruesas piedras que ay en ella, labrado en forma de escaño, le rompiò por medio, y bolviò la mitad de las piedras hàzia el plan de la puente, dexandolas sentadas tan en orden, que parece las pusieron à mano; y passando el intrepido elemento à las huertas de Atocha, se llevò todas sus tapias, y mucha parte de sus hortalizas. No parò aqui, pues llegando con indezible estrepito la creciente à la obra nueva del passo del Hospital General, que và à nuestra Señora de Atocha, desbaratò vn grueso arco de ladrillo, que servia de sostener el suelo, que sobre la superficie suya se formava, y su concabo ministrava passo à las aguas del arroyo; y atacado de la mucha broça, y materiales que producian las ruinas ya dichas, rebosaron las aguas con tal fuerça, que chocando con vna media mura"la, que con vna gran rexa servia de parapeto, y hermoso adorno à la fabrica, la desquiciò con tal impetu, que no dexò mas que los fragmentos para memoria del golpe.

El Viernes 27. figuieron las aguas, cerrando la noche con horrosas sombras, y mostrando el Cielo tan pavoroso ceño, que al mas bizarro causava temor, y angustia ver los repetidos relampagos, que incessantemente sucedian vnos à otros. No se hizo temer sin causa la tempestuosa noche; pues al primer albor del Sabado siguiente se empearon à sentir sus lastimosos efectos, viendo los Cortesanos (no sin mucho sentimiento de todos) que Mançanares avia derrotado los Lavaderos, inundado las huertas, ahogado muchas personas, y finalmente demolido, y desquiciado la nueva Puente de Toledo, que se componia de diez y seis ojos, con proporcionada altura à su grandeza, y en lo exterior de hermosa, y pulida

lida fabrica : fatal desgracia , si prevenido desengaño.

El Sabado 28. siguiente al Viernes referido, pasaron por la tarde nuestros Catholicos Reyes à visitar à nuestra Señora de Atocha, y al bolver à su Real Palacio, avia crecido tanto el arroyo del Prado ( sin aver llovido en Madrid cosa de importancia) que no cabiendo en su madre, se explayò por todo el passeio del anchuroso Prado, con tan gran crecida, que pasnava à quantos le atendian. Quiso passar el Coche de nuestros Reyes, aviendolo hecho otro primero, aunque çoçobrado; y apenas llegò el Setacochoero à detembocar con las mulas de delante por la puentecilla de los Padres Recoletos Agustinos ( à tiempo que las del tronco tenian ya los pies en el agua ) quando no pudiendo resistir la impetuosa fuerza de las aguas, quedaron sumergidas en ellas , y el que las guiava , por espacio de media Ave Maria. Recobróte como pudo, y amparado de los tirantes del Coche procurò salvar la vida, bolviendo à tomar tierra firme, à tiempo que las mulas se levantaron por dos vezes, bolviendo à rebatirlas la corriente , hasta que cejando el Coche de sus Magestades, y ayudadas de algunos q̄ cõ los mismos tirátes las detuvieron, afirmaron el pie, y salieron à donde estavan las compañeras, dando sus Magestades, y quantos nos hallamos presentes , infinitas gracias à Dios, que fue servido de librarnos de tan evidente, y conocido riesgo. Bolvieronse luego al Retiro à donde aguardaron hasta mas de las nueve de la noche à que se fosegasse el arroyo; y à esta hora pasaron à su Real Palacio por la calle Mayor, asistidos de su Real familia.

Estas son las noticias que hasta aora se han podido adquirir ( que por veridicas se hazen estimables) y se dexan de poner otras muchas, por no constar dellas con evidente certeza. Nuestro gran Dios , y Padre de misericordias se sirva de alumbrarnos con vn rayo de su Divina luz, para que abiertos los ojos del alma, conozcan os nuestros yerros, y aplaquemos la Divina Iusticia ( tan justamente irritada) con la reformation de costumbres, pureza de vida, y candidez Christiana en todas nuestras obras.



CON LICENCIA.



*En Sevilla , por Juan Cabeças, año de 1680.*





1067998